N O T

A S

LOS PATIOS EMPEDRADOS

VESTIGIOS DE NUESTRO PATRIMONIO

SARA OBÓN OLLETA
HISTORIADORA DEL ARTE
FOTOGRAFÍAS DE SARA OBÓN OLLETA

Son muchos los elementos del patrimonio artístico y arquitectónico que han desaparecido en la comarca Andorra-Sierra de Arcos, ya sea por hechos acontecidos en la historia, como guerras, desamortizaciones, éxodo rural..., así como por la evolución de las técnicas constructivas, que en estas últimas décadas han evolucionado en búsqueda de la practicidad y de la vida más cómoda, lo que ha provocado la pérdida de innumerables restos de nuestro patrimonio rural más cercano.

Uno de estos casos de patrimonio perdido o casi inexistente son los suelos empedrados o de cantos rodados. La mayoría de los ejemplos a comentar en este texto se encuentran datados a lo largo del siglo XIX y principios siglo XX. Mayoritariamente, se localizan en municipios próximos a ríos y barrancos, y cuya construcción se ubica en el patio o zaguán de viviendas, que a su vez permitían el acceso a las cuadras.

Se sabe que ya en época romana las calzadas que comunicaban ciudades importantes se encontraban empedradas, con la finalidad de ser más cómodas y prácticas. De igual forma, los patios empedrados utilizaban una técnica constructiva similar a la de las calzadas, centrada en el uso principal de cantos rodados para llevar a cabo el empedrado, con la finalidad principal de que la zona de acceso a la vivienda tuviera un pavimento sólido y robusto que evitaba que los animales resbalaran en la entrada a las cuadras, aunque también evitaban que la suciedad y el barro de las calles llegaran a la parte superior, donde se encontraba la vivienda

< Patio de Ejulve.

Patio de Gargallo.

habitada. En definitiva, esta tipología constructiva, que a su vez también era decorativa pues dotaba al lugar de una especial belleza, permitía que estos espacios fueran más higiénicos y prácticos, ya que dicho pavimento podía escobarse y, por lo tanto, limpiarse.

Por regla general, como se ha mencionado, estos patios se realizaban, principalmente, en municipios por los que discurría un río o una zona de barranco, de cuyas orillas y graveras se obtenían los cantos rodados: piedras erosionadas o desgastadas por los golpes que la fuerza

Patio de Alloza.

del agua y el arrastre les produce a lo largo de los años. Una vez obtenida la materia prima, la transportaban hasta la vivienda, donde la seleccionaban y la colocaban sobre un suelo nivelado de arena o tierra, sobre el cual se distribuían las piedras o cantos, que, finalmente, se adherían con una argamasa formada por cal, cemento, arena y agua.

Los cantos rodados mayoritariamente utilizados solían ser de color terroso, es decir, el autóctono del entorno, pero en ocasiones se alternaban los tamaños y

Patio de Oliete.

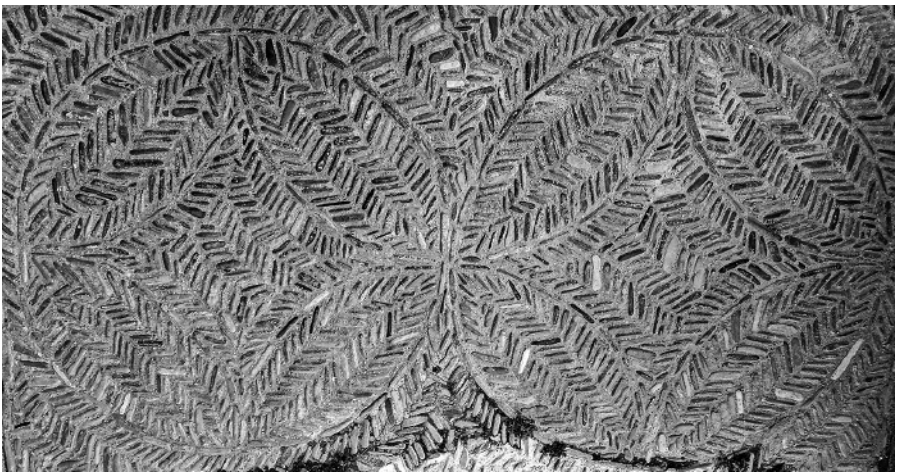
colores de los cantos, permitiendo formar dibujos decorativos que dotaban a la vivienda de cierta elegancia y distinción.

Como era habitual en trabajos de carácter artesanal, existía un gremio especializado; personas que se dedicaban propiamente a esta labor, lo que produjo el aumento en la calidad de sus trabajos. Como se aprecia en las fotografías, existen pavimentos con decoración floral de gran tamaño y junto a ella se añade el nombre de la propietaria de la casa, es el caso del gran patio de Ejulve que se

Patio de Crivillén.

encuentra en una vivienda de 1602, aunque está realizado a principios del s. XX.

Otro ejemplo de pavimento es el encontrado en la Casa Museo de Miguel Gargallo en Gargallo, con decoración de engarzado geométrico muy fino y refinado. De igual forma, podían encontrarse otros mucho más sencillos, posiblemente hechos por los propietarios de las viviendas, por lo que estos trabajos son más humildes y un poco más toscos. Entre ellos destaca la sencillez del patio de Alloza, en el que se alterna el empedrado

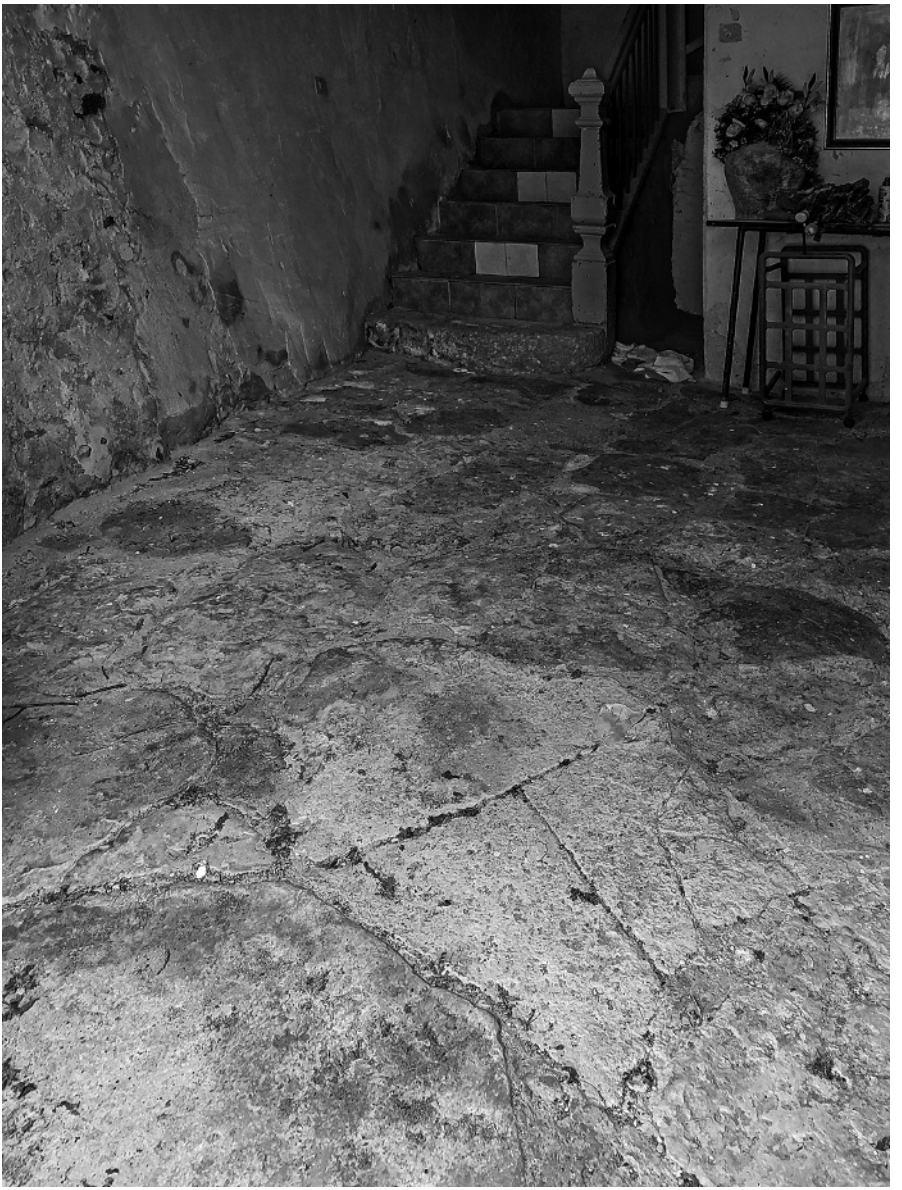


Pórtico de la iglesia del monasterio del Olivar.

con baldosas de barro o cerámica autóctona, o el intento de formar espigas en el patio de Oliete, así como la simplicidad del pavimento en el patio de Crivillén, pero no por ello menos importantes.

Aunque principalmente este tipo de elemento constructivo y decorativo se suele encontrar en patios de casas privadas, también se puede ver en ermitas[1], en atrios o en pórticos de iglesias, como es

1
Monesma, Eugenio. https://www.youtube.com/watch?v=ok9sjSecNAM



Patio de Crivillén.

el caso del acceso a la iglesia de Nuestra Señora del Olivar de Estercuel, un pavimento elaborado y detallado, sin lugar a dudas surgido de las manos de un especialista en este tipo de patios, que alterna colores y formas: en los cipreses y la fecha utilizó una piedra más oscura, frente a otras más claras como la figura de estrella, y remarcó cada espacio con pequeños ladrillos de tamaño regular de barro cocido, otorgando a este espacio una elegancia y belleza sin igual.

Casa del molinero de Ejulve.

No solo existían y existen patios de cantos rodados, sino que también se han descubierto en nuestros pueblos otros realizados con losas de piedra, los cuales son más rápidos de realizar e igual de eficaces funcionalmente, aunque con un inconveniente, que son posiblemente menos vistosos y llamativos.

Portada de acceso al molino.

Al análisis y comentario anterior de los patios de cantos rodados, hay que añadirle el uso que tuvo este tipo de empedrado en edificios de carácter industrial. Como es el caso de algunos de los molinos de cereal o harineros de nuestra comarca. Por lo general, los molinos estaban dedicados, principalmente, a la producción de harina y/o de aceite, por lo que la función de pavimentar el suelo era un elemento que buscaba más la practicidad, una mayor higiene, que proporcionarle belleza al lugar, aunque también se conseguía. Es el caso del molino Alto de Ejulve, un edificio antiquísimo (posiblemente del s. XV, aunque no sabemos la fecha exacta de su construcción y tampoco de su empedrado) recientemente reformado, al que se accede por una portada de arco de medio punto realizada con grandes dovelas de piedra sillar en las que encontramos tallados distintos símbolos, posiblemente "espantabrujas" o marcas de cantero. La planta baja es un gran espacio diáfano con un suelo empedrado por cantos rodados de mayores dimensiones que el visto en los patios de las casas, puesto que aquí la función principal de este empedrado no era la de

Suelo del molino.

embellecer, como hemos citado anteriormente, sino la de buscar la practicidad y la limpieza en un edificio de carácter industrial, por lo que el tamaño de los cantos rodados utilizados es mucho mayor e irregular que los utilizados en las viviendas.

Estos suelos de cantos rodados también se pueden ver en otros edificios o zonas dedicadas igualmente al trabajo industrial, como las eras, y en concreto en las todavía conservadas eras altas de Crivillén; espacios abiertos ubicados en zonas altas y llanas en los que se empedraba una zona concreta del suelo con forma circular, en ella se trillaba, es decir, se realizaba el trabajo de separar la paja del grano y, posteriormente, se aventaba; por lo que con este suelo casi liso y regular se conseguía que el trabajo de recoger el grano fuera mucho más práctico y eficaz.

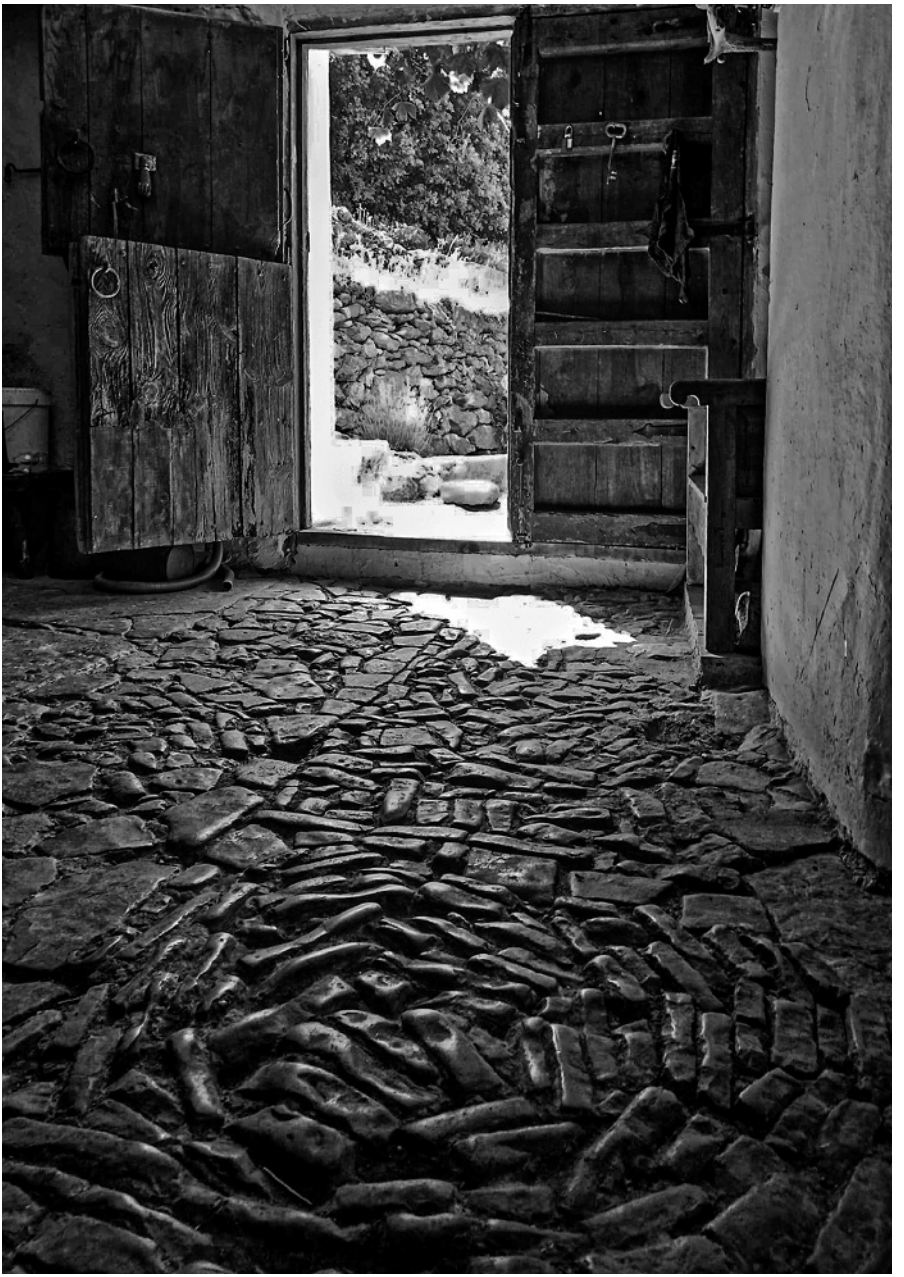
A día de hoy, y tras varios meses de investigación llevada a cabo por los nueve pueblos de la comarca, apenas se han podido conseguir más ejemplos de pavimentos empedrados que los que se citan y se ven en este artículo, puesto que, por desgracia, ya no se conservan. Muchos de ellos se encuentran bajo capas de cemento y de baldosas colocadas en las restauraciones o modernizaciones de dichas viviendas a finales del s. XX y principios del s. XXI. Esto se debe a que el ser humano busca la practicidad y la comodidad en su día a día, y estos patios de cantos rodados no la proporcionan, ya que son costosos de mantener y, sobre todo, complicados de limpiar frente a una superficie lisa.

A lo largo de dicha investigación, se ha tenido constancia de la existencia pasada de muchos más patios con esta misma tipología constructiva; sobre todo, en pueblos próximos al río Guadalopillo

Patio de Oliete.

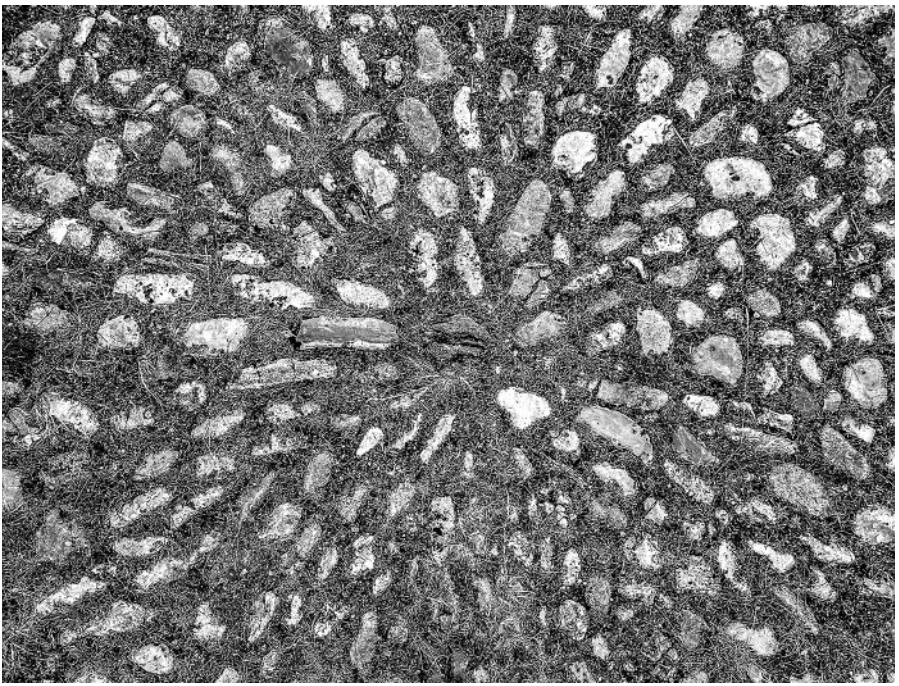
(Ejulve), al río Escuriza (Gargallo y Alloza) o al río Martín (Oliete), pero a día de hoy estos solo perviven en el recuerdo de los más mayores.

Cabe mencionar que durante estos meses de búsqueda y de indagaciones, también han aparecido algunas curiosidades, como el patio encontrado en Oliete. Un



Patio de la casa del molinero de Ejulve.

patio que se realizó en los años 40 del siglo XX, en ladrillos de barro cocido de forma artesanal, marcados con hendiduras producidas por los propios dedos de la persona que los realizó. Con ello consiguió dar a cada uno de estos ladrillos una particularidad única y, en conjunto, producir una belleza singular y única.



Las eras de Crivillén.

Al igual que en el molino Alto de Ejulve, se ha encontrado empedrado el patio de acceso a la casa del molinero, la cual se encuentra muy próxima al edificio del molino mencionado anteriormente. Como curiosidad, el pavimento de la vivienda no está formado por cantos rodados cilíndricos, sino por piedras de tipología rectangular, con las que han conseguido darle ligereza al espacio y a la construcción, al formar con ellas líneas rectas y curvas que le proporcionan dinamismo al lugar.

En conclusión, debemos proteger nuestro patrimonio, porque, aunque elementos como estos puedan parecer detalles minúsculos o sin mucho valor, son un resquicio de nuestra historia, que debemos conocer, preservar y divulgar.

Para finalizar, me gustaría manifestar mi agradecimiento a todas esas personas que se prestaron a ayudarme en la búsqueda de patios y a todas las que me permitieron entrar en sus viviendas para conocer una parte de su historia familiar, fotografiar los restos de su pasado, siempre con el fin de documentar todo lo obtenido y divulgarlo, para evitar que otros elementos patrimoniales, tan importantes como estos, puedan llegar a desaparecer.